



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 7 ISSUE 10

1 DE OCTUBRE DE 2,015

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15



Dr. Eddie Idefonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions
International Dean, Covington Theological Seminary*

¿ESTÁN PERDIDOS?

PARTE 3

¿Qué significa estar perdido?

Al considerar este solemne tema es bueno recordar las palabras del doctor **W.G.T. Shedd**: “Jesucristo es el responsable de la doctrina de perdición eterna. Todos los que se oponen a este dogma teológico están en conflicto con Él. Ni la iglesia cristiana ni el ministerio cristiano son los autores del mismo. El ministerio cristiano jamás habría inventado tal dogma; tampoco lo hubieran predicado durante los siglos de la era cristiana, como Jeremías, con lágrimas y reticencia, salvo por mandato del mismo Señor

Dios que dijo:

Jeremiah 1:7 (LBLA)

⁷“Pero el SEÑOR me dijo: No digas: “Soy joven”, porque adondequiera que te envíe, irás, y todo lo que te mande, dirás”.

Sin duda, es más agradable a nuestros corazones hablar acerca de la felicidad de los salvados que de los sufrimientos de los perdidos; ambas verdades deben ser proclamadas si hemos de predicar toda la verdad tal como Dios nos la ha hecho conocer. Más aún, el amor salvífico de Dios sólo puede apreciarse adecuadamente en contraste con ese estado de pecado y miseria del cual Cristo vino a salvarnos. Si rechazamos lo que la Biblia nos dice acerca del infierno es porque no tenemos una comprensión y apreciación adecuadas del glorioso evangelio del Dios bendito. Sólo en su luz podemos ver el verdadero significado de la pregunta: ¿Qué debo hacer para ser salvo?, o la inmensidad de nuestra deuda con Cristo, por haber venido a buscar y a salvar a los perdidos.”

Nuestro Señor afirmó que el propósito fundamental de su advenimiento era “**buscar y salvar lo que se había perdido**” (**Lucas 19:10**). ¿Qué significa ese término según Él lo utilizó? Su connotación solemne se ve en el hecho de que es la misma palabra que se traduce “**perecerá**” en **Juan 3:16** y “**destruir**” en **Mateo 10:28**. “**Temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno**”. La idea subyacente no es “**abolición de la existencia**” sino “**perdición**” y “**ruina**”.

En la triple parábola de [Lucas 15](#), Jesús utilizó la ilustración de la **moneda perdida**, la **oveja perdida** y el **hijo perdido**. La moneda estaba perdida e impotente para salvarse, la oveja estaba perdida por descuido y el hijo estaba perdido por voluntad propia. Pero cada uno estaba igualmente perdido y requería ser encontrado por alguien (vv. 4, 8, 32).

[Lucas 15:4 \(LBLA\)](#)

⁴ “¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que está perdida hasta que la halla?”

[Lucas 15:8 \(LBLA\)](#)

⁸ “¿O qué mujer, si tiene diez monedas de plata y pierde una moneda, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado hasta hallarla?”

[Lucas 15:32 \(LBLA\)](#)

³² “Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque éste, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida; *estaba perdido* y ha sido hallado.”

Estar perdido es la antítesis de toda bendición involucrada en la palabra “**salvado**” en su espectro más amplio. “**Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder**” ([2 Tesalonicenses 1:7–9](#)). En su muerte expiatoria Cristo vislumbraba no sólo el mejoramiento de las condiciones sociales del hombre, sino su salvación tanto del estado pecaminoso como de su terrible destino.

Debemos notar que no sólo aquellos que oyen acerca de Cristo y le rechazan están perdidos sino también los que jamás han tenido oportunidad de oír. Jesús vino a salvar a los que ya estaban perdidos, que ya estaban “**condenados**” ([Juan 3:18](#)).

Pablo escribió: “**Si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto**” ([2 Corintios 4:3](#)), no sólo de los que están en peligro de perderse, sino de los que ya están perdidos al estar separados de Dios. El hombre no necesita esperar hasta la muerte para estar perdido. La

muerte sólo hará visible en otra condición de la vida lo que ya es un hecho.

Si surge la pregunta: ¿Qué significa específicamente perder el alma? ([Marcos 8:36](#)), nuestro Señor mismo suple la respuesta en las ilustraciones vívidas que utilizó para convencer al hombre de las terribles implicancias de esa pérdida.

[Marcos 8:36 \(LBLA\)](#)

³⁶ “Pues, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?”

El doctor **J.I. Packer** sugiere el significado de algunos de los términos que Jesús utilizó en relación con esto: “**Gehena**” (traducido ‘**infierno**’ en [Marcos 9:47](#) y otros diez textos de los evangelios), el valle en las afueras de Jerusalén donde se quemaba la basura; el ‘**gusano que no muere**’ ([Mateo 9:38](#)), representando, al parecer, la disolución continua de la personalidad por medio de una conciencia condenadora; el ‘**fuego**’ pasa describir la conscientización tormentosa del enojo de Dios; las ‘**tinieblas de afuera**’ indicando la pérdida no sólo de Dios sino de todo lo bueno y de todo lo que hace que valga la pena vivir; el ‘**crujir de dientes**’ denotando la auto-condenación y odio de sí mismo.

Estas cosas son, sin duda, inimaginablemente espantosas aunque los que han sido convencidos de pecado conocen algo acerca de su naturaleza. Sin embargo, no son castigos arbitrarios; representan más bien, un crecimiento consciente en el estado en que uno ha escogido estar. Ninguno permanece bajo la ira de Dios salvo aquellos que han elegido estar allí. La esencia de la acción de Dios en ira es dar al hombre lo que ha escogido con todas sus implicancias ... Necesitamos recordar, por lo tanto, que la clave para interpretar muchos pasajes bíblicos, algunos sumamente figurativos, que presentan al Rey y Juez divino activo contra el hombre en ira y venganza, es comprender que Dios sólo está ratificando y confirmando los juicios que aquellos a quienes Él ‘**visita**’ ya han traído sobre sí mismos por el camino que han escogido.”

La verdad es que el hombre ha errado completamente el camino y aparte de Cristo quien afirmó que era el único camino hacia Dios, jamás lo encontrará por sí solo ([Juan 14:6](#)).

[Juan 14:6 \(LBLA\)](#)

⁶ “Jesús le dijo: **Yo soy el camino, y la verdad, y**

la vida; nadie viene al Padre sino por mí”.

Si su condición perdida demandó un sacrificio tan enorme como la angustia y la agonía sufridas en la cruz por el impecable Hijo de Dios, comprendemos cuán grave es su condición.

La cabal tragedia de la suerte inevitable del alma no arrepentida, sólo se podrá concebir a la luz del misterio del Calvario.

Hay quienes sostienen que las palabras “perecer” y “destruir” significan *aniquilar*. ¿Podemos apoyar esto con las Escrituras? La palabra griega traducida “perecer” y “destruir” en las Escrituras no tiene la idea de aniquilamiento. Su equivalente es “arruinar” más que “aniquilar”.

Por ejemplo en [Juan 3:16](#) “perecerá” está en contraposición con “vida eterna”. No tener la vida eterna significa perecer. ¿No es evidente que aquí la palabra significa, no lo opuesto a una mera existencia sin fin, sino lo opuesto a una bienaventuranza? Vida eterna en el Nuevo Testamento es mucho más que una existencia sin fin. Por el mismo razonamiento, perecer es mucho más que no existir.

Si la muerte inevitablemente significaba la aniquilación de los malvados, ¿cómo podría haber grados de castigo, según lo enseñó tan claramente nuestro Señor? Si se leen las Escrituras sin procurar buscar fundamento para una teoría preconcebida, saltará a la vista que el castigo de los malos así como la bendición de los justos se representan como consientes y eternos en los siguientes pasajes: [Mateo 10:28](#); [Mateo 13:41-42](#), [49-50](#); [Mateo 25:31-33](#), [41](#), [46](#); [Mateo 26:24](#); [Marcos 8:36](#); [Marcos 9:43-48](#); [Lucas 9:25](#); [Lucas 12:9-10](#); [Juan 5:28-29](#).

¿Están perdidos los paganos no evangelizados?

¿Hay salvación para los paganos si no creen en Cristo, de quien jamás han oído? ¿Puede la propiciación de Cristo tener valor para hombres y mujeres que la ignoran? La declaración de Cristo: “Yo soy el camino ... Nadie viene al Padre sino por mí” ([Juan 14:6](#)), ¿fue relativa o absoluta? ¿Es posi-

ble que el hombre venga al Padre por medio de un Cristo de quien jamás ha oído?

¿Podemos acusar a Pablo de un razonamiento cruel cuando formuló las devastadoras preguntas?: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?” ([Romanos 10:14-15](#))

[Romanos 10:14-15 \(LBLA\)](#)

¹⁴ “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Tal como está escrito: ¿CUAN HERMOSOS SON LOS PIES DE LOS QUE ANUNCIAN EL EVANGELIO DEL BIEN!”

¿Había alguna excepción no revelada en la afirmación categórica de nuestro Señor: “El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” ([Juan 3:3](#))? ¿Qué significado tienen las palabras de Pablo referidas a los efesios cuando aún eran paganos y que los describe como quienes estaban “sin esperanza y sin Dios en el mundo” ([Efesios 2:12](#))?

¿El anciano Juan estaba equivocado cuando escribió, bajo inspiración divina?: “El que estaba sentado en el trono dijo: ... Los idólatras ... tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” ([Apocalipsis 21:5, 8](#))?

¿Pablo se estaba engañando a sí mismo cuando escribió: “No erréis ... los idólatras ... no heredarán el reino de Dios” ([1 Corintios 6:9-10](#))? ¿Hay alguna garantía en las Escrituras de que los nombres de los paganos no evangelizados estarán automáticamente inscritos en el libro de la vida? Si no la hay, su futuro se afirma en los siguientes términos solemnes: “El que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” ([Apocalipsis 20:15](#)).

Aparentemente estas Escrituras establecen, a *prima facie*, el estado perdido de los paganos sin Cristo, y en verdad agudizan la solemnidad y la gravedad del problema que estamos considerando. A primera vista, al menos, parecen indicar que la única esperanza para los paganos está en que oigan y respondan al mensaje del evangelio. Tampoco dan sustento a la suposición

fácil de que los paganos serán “salvos” aunque la Iglesia no cumpla con la comisión de su Señor de llevar el evangelio a toda criatura.

Al considerar un tema de tal gravitación sería fácil poner como árbitro los deseos naturales, pues ¿quién desecharía la idea de que la gracia de Dios fuese extendida incondicionalmente a los no evangelizados? Cualquiera sea la verdadera interpretación, a la luz de la sublime exhibición del amor de Dios en el Calvario, podemos estar absolutamente seguros que Él hará lo que es justo. Y más que eso, cuando *conozcamos en la eternidad lo que Él ha hecho, quedaremos maravillados no por su severidad sino por su misericordia.*

No sugerimos con esto que haya una sencilla y llana respuesta a este problema. Sin embargo, un erudito tan conservador como el doctor **James Orr** escribió: “¿Qué de los incontables millones que jamás han oído de Cristo, de los millones de millones que nunca han tenido la oportunidad de escuchar acerca de Él?... Creemos que la última palabra no ha sido dicha por nosotros aquí, y es más no podrá ser dicha” (*A Christian View of God and the World [El punto de vista cristiano de Dios y el mundo]*). Si bien es posible que esto sea verdad, si la Biblia es una revelación completa de la voluntad, la naturaleza y los tratos de Dios, no cabe duda que habrá suficiente revelación para que el que sinceramente desea conocer la verdad sobre este problema encuentre suficiente luz para cumplir con su responsabilidad hacia los paganos no evangelizados. Esto es de mayor importancia que una mera satisfacción mental.

Si es verdad que los no evangelizados están en realidad “perdidos” en el sentido que utilizó esta palabra nuestro Señor, deberá ser para nosotros no sólo un artículo de fe sino una convicción que nos moverá a una profunda preocupación y a una actividad sacrificada. Por otro lado, si este punto de vista no es escritural y se descarta, entonces debemos honestamente replantear nuestra actitud hacia la obra misionera. Con demasiada frecuencia, debido a sus trágicas implicancias, el estudio de un tema de tanto peso como este se deja de lado para dar lugar a otros de mucha menor importancia. La escasez de literatura pertinente es evidencia de esta negligencia.

Por supuesto, hay una sola corte a la que pode-

mos apelar para un veredicto autorizado en un tema que, por su naturaleza, sólo puede responderse por revelación y no por especulación. Si Dios no ha hablado sobre el tema, cualquier especulación carecerá de valor, y el propósito de este estudio será inútil. Pero escribimos para aquellos que creen que Dios ha hablado, y para quienes su Palabra es autorizada.

“Queda claro que la única vía segura es mantenerse lo más cerca posible de la revelación de las Escrituras”, escribe **A.G. Pouncey**, “procurando subordinar la emoción a la verdad. No puede haber una solución mental final a esta solemne cuestión, por lo menos en esta vida, pero es posible que el corazón repose en la absoluta seguridad de que Él—‘El Juez de toda la tierra’, que está por encima de toda lógica humana y cuyos caminos inevitablemente son una paradoja para los hombres—‘hará lo justo’ ” ([Génesis 18:25](#)).

¿Qué grado de responsabilidad tienen los no evangelizados por su condición espiritual? Nosotros creemos que aun sin evangelio los paganos son responsables ante Dios.

¿No son responsables los paganos?

Puede ser caritativo asumir que los paganos que jamás han oído el evangelio están exentos de responsabilidad y por tanto “salvados”. ¿Pero es esto en realidad la verdad? Por el contrario, hay razones para creer que este punto de vista es un error grave que proviene de ignorancia bíblica e ideas humanistas. Sólo el Dios omnisciente puede evaluar el grado de responsabilidad personal de todo ser humano. Entonces, si no nos es posible determinar su responsabilidad, ¿tenemos medios para determinar que no son responsables excepto por lo que está revelado en las Escrituras?

Hay quienes, por considerar que los paganos no son responsables, sostienen que junto con los infantes y los deficientes mentales, los paganos no evangelizados están cubiertos por la sangre de Cristo, y que para ellos hay una salvación incondicionada. ¿Podemos sustentar esta posición con las Escrituras?

Sin entrar en detalles, la convicción evangélica

corriente que los infantes son salvos, no por ser inocentes, pues todos han heredado una naturaleza pecaminosa ([Romanos 5:12-14](#)), sino porque son miembros de la raza por la cual Cristo murió y no han perdido todavía su derecho a la salvación por pecado voluntario e incredulidad.

Romanos 5:12-14 (LBLA)

¹² **“Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;**

¹³ **pues antes de la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputa cuando no hay ley.**

¹⁴ **Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir”.**

Así como sin actos personales de ellos los infantes heredaron la corrupción de Adán, también sin acto alguno de ellos se les provee la salvación en Cristo. Según lo expresa **S.H. Strong**: “Hay una aplicación de la vida de Cristo a los infantes, así como hubo una aplicación de la muerte de Adán”.

En la tumba del hijo que había perdido, **Roberto Robinson** hizo inscribir estas palabras:

Audaz infidelidad, palidece y muere,
Bajo esta piedra yacen los restos de un infante.
Dime ¿está perdido o salvado?
Si a la muerte pertenece, por haber pecado,
En verdad pecó, pues aquí yace.
Si por obras es el cielo, al cielo no irá.
¡Oh, razonamiento, cuán depravado eres!
Reverencia la página sagrada
El problema está resuelto:
Murió pues Adán pecó
Vive pues Jesús murió.

¿Podemos aplicar este argumento con la misma corrección a los paganos no evangelizados? ¿Existe un paralelo entre los dos? Sin duda, tiene aplicación a los niños y deficientes mentales paganos. Pero, ¿qué de los otros paganos?

Las Escrituras afirman que **“no tienen excusa”** ([Romanos 1:20](#)). ¿Sería correcto decir esto si no fuesen responsables? ¿Son inocentes? ¿No han peca-

do conscientemente contra la luz de sus conciencias? ¿No son culpables de idolatría? Hay una vasta diferencia entre la relativa inocencia de un bebé o de la oblicuidad de uno que es mentalmente incapaz de discriminar entre lo bueno y lo malo y aquellos que *son* moralmente responsables porque *sí* saben distinguir entre el mal y el bien y han elegido hacer el mal.

No cabe duda que los paganos no evangelizados ignoran muchas leyes morales y espirituales pero según lo expresa **Samuel H. Kellogg**: “¿Suspende Dios la operación de leyes físicas porque el hombre que las viola no sabe que las está quebrantando? Los paganos ignoran muchas leyes morales pero ¿escapan, por tanto, de las terribles consecuencias de quebrantar esas leyes aun en esta vida, cuando nosotros mismos podemos ver cómo Dios procede con ellos? ¿Y hay razones valederas para pensar que será diferente en la vida venidera?” (*Commentary on Leviticus [Comentario sobre Levítico]*). La ignorancia puede paliar la culpa pero no la anula.

Escribiendo sobre este problema, **D.E. Hoste**, ex-Director General de la Misión al Interior de la China dijo: “Todo el tenor de la enseñanza bíblica sobre este tema de suprema importancia es que, si bien el hombre jamás es condenado por ignorar la verdad, es responsable por la correcta utilización de la luz que le ha sido conferida. Como reacción contra la enseñanza exagerada que en efecto condenaba a los hombres por ignorar lo que les era imposible conocer, la tendencia opuesta ha minimizado o aun negado toda culpa moral de parte de aquellos que no han oído el evangelio. Esta posición no sólo ha sido responsable en gran parte por la indiferencia a las misiones, sino que perjudica el fervor de aquellos que se interesan en ellas”.

“Pensamientos superficiales y razonamientos ilógicos que virtualmente niegan toda responsabilidad a los paganos, han paralizado las energías de los cristianos en esta empresa, en una medida mucho mayor de lo que generalmente se acepta. Las mentes de muchos se confunden con discusiones irrelevantes en cuanto al grado de responsabilidad que tienen aquellos que jamás han leído o escuchado las Escrituras, y que han asimilado errores al haber nacido y vivido en otros sistemas de pensamiento religioso”.

Parecería justo concluir que todas las personas, tales como infantes, que ante Dios no son responsa-

bles, por la gracia de Dios están cubiertos por la sangre de Cristo y no hay cargo contra ellos. El don de la salvación puede con justicia aplicarse a los tales. Todos los demás son absolutamente responsables por sus acciones y sus resultados consecuentes, y serán tratados de acuerdo al grado de su responsabilidad. Ese grado está determinado por la luz que hayan recibido.

¿Qué luz tienen los paganos?

¿Están los paganos en total oscuridad espiritual? ¿No han recibido ninguna luz de Dios? Juan nos da la respuesta: **“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo”** ([Juan 1:9](#)).

Tanto las Escrituras como la investigación revelan que los paganos de todas las edades han tenido más conocimiento de Dios del que deseaban tener o al cual han respondido. Si bien no tienen la ley de Moisés dada por Dios o las enseñanzas de Cristo, el hecho de que tienen luz es evidenciado por sus mismos escritos. Aquí hay algunos ejemplos:

SENICA: “Dios está cerca tuyo, está contigo, dentro tuyo. Un Espíritu sagrado mora dentro de nosotros, el Observador y Guardian de todo nuestro mal y de nuestro bien. No existe hombre bueno sin Dios.” “Todos somos malvados; lo que culpamos en otro, encontraremos también dentro nuestro.”

LUCRECIO: “Todo hombre busca a tientas el camino de la vida.”

HORACIO: “Veo y apruebo el mejor camino. Sigo el peor.”

MARCO AURELIO: “Si lo deseo, tengo el poder de alejar de mi alma toda maldad, toda concupiscencia. Recuerda entonces este tu poder que la Naturaleza te ha dado.”

En uno de los libros sagrados los hindúes encontramos estas desesperantes palabras: “Yo soy pecado; mi obra es pecado; mi espíritu es pecado; fui concebido en pecado”.

Tales afirmaciones indican que los antiguos filósofos paganos alcanzaron un considerable conocimiento de la verdad y es digno notar que los mejores de ellos lamentaron el hecho de su propia pecaminosidad. Pero a pesar de la luz que recibieron, según sus propias confesiones, no vivieron de acuerdo a esa luz y por tanto incurrieron en culpa.

Aun en su estado natural, rudo, los paganos tienen una apreciación del hecho del pecado y una aprehensión de su naturaleza. Un amigo mío misionero que fue condecorado por su servicio abnegado en el Congo, visitó cierta vez una tribu que jamás había tenido contacto con el hombre blanco. Deseando conocer el nivel de inteligencia moral que prevalecía entre ellos preguntó al jefe, por medio de un intérprete, en qué consistía para él, el pecado. Sin vacilar respondió: “Pecado es asesinato, robo, adulterio, hechicería”. ¿Podríamos encontrar un comentario más claro de la verdad de las palabras de Pablo: **“Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por instinto los dictados de la ley, ellos, no teniendo la ley, son una ley para sí mismos, ¹⁵ ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos”** ([Romanos 2:14-15 LBLA](#))?

Aparte de toda influencia exterior, este pueblo primitivo tenía un testimonio en sí mismo. La ley de Dios escrita en sus corazones correspondía a la ley divina. No estaban sin luz. **Plutarco** menciona “una ley que no está escrita exteriormente en libros, sino impresa en el corazón del hombre”, mientras que **Sófocles** refiere a las “leyes indelebles de los dioses no escritas” sino en los corazones de los hombres. Dios no se ha dejado sin testimonio a todos los hombres que retienen en sus corazones mucho del conocimiento original de la ley de Dios ([Hechos 14:17](#)).

[Hechos 14:17 \(LBLA\)](#)

¹⁷ “Y sin embargo, no dejó de dar testimonio de sí mismo, haciendo bien y dándoos lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de sustento y de alegría”.

La idea de un sacrificio por el pecado ha sido transmitida por la tradición como parte del conocimiento normal desde el tiempo de Abel. Los paganos conocen lo suficiente como para demostrar su culpa y condición pecaminosa, evidenciado por lo que están dispuestos a hacer para encontrar el perdón: peregrinaciones, ayunos y auto-flagelación. Creen que su gozo o tristeza futuros están determinados por Dios y que su destino es la retribución por su conducta aquí en la tierra.

Aun en sus prácticas religiosas hay mucha decep-

ción y simulación o fingimiento. A menudo se ha visto a un idólatra quemar dinero falso a su dios mientras que en su bolsillo está el verdadero. Dios siempre está contra aquellos que conocen la verdad y no la cumplen, ya sean cristianos o paganos. **“El juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad” (Romanos 2:2).**

En base a lo que hemos estado considerando podemos ver que los paganos tienen suficiente luz como para convencerles de su pecado, ya que tantos de ellos, con el deseo de expiar su culpa, se imponen tan tremendos sacrificios y negaciones. Saben que hacer el bien y buscar lo correcto es agradable a Dios. Retienen la idea de pecado expiado por sacrificio y frecuentemente ofrecen costosas libaciones para este fin. Aceptan como correcta la retribución futura por hacer bien y el castigo futuro por hacer el mal, y que su destino no está en sus manos sino en las del Gran Espíritu o Dios no conocido.

No afirmamos que tienen suficiente luz para guiarlos a un conocimiento pleno y al gozo de la salvación, pero es evidente que Dios no se ha dejado sin un testimonio a ellos ([Hechos 14:17](#)).

CORAM DEO **(Ante la cara de Dios)**

Definición de teología

Una definición preliminar o básica de teología es **“el estudio o la ciencia de Dios.”** No obstante, el Dios del cristianismo es un ser activo, y por eso esta definición inicial debe ampliarse para incluir las obras de Dios y su relación con ellas. Por tanto la teología también busca entender la creación de Dios, en particular los seres humanos y su condición, y la obra redentora de Dios para con la humanidad.

Sin embargo, es necesario decir más para indicar lo que hace esta ciencia. Así pues proponemos una definición más completa de teología: **aquella disciplina que intenta desarrollar una exposición coherente de las doctrinas de la fe cristiana, basándose principalmente en las Escrituras, situándose en el contexto de la cultura en general, expresándose en un idioma contemporáneo y relacionándose con los temas de la vida.**

1. La teología es bíblica. Para su contenido toma como fuente principal las Escrituras canónicas del Antiguo y Nuevo Testamento. Esto no quiere decir que se limite a traer a la superficie los significados de las Escrituras sin hacer ninguna reflexión crítica. Utiliza las herramientas y métodos de la investigación bíblica. También emplea las perspectivas de otras áreas de verdad, que considera como parte de la revelación general de Dios.

2. La teología es sistemática. Esto es, se basa en toda la Biblia. En lugar de utilizar textos individuales aislados unos de otros, intenta relacionar las distintas porciones unas con otras para fusionar las diferentes enseñanzas en un todo armonioso y coherente.

3. La teología también se relaciona con los temas generales de la cultura y el conocimiento. Por tanto, intenta relacionar sus puntos de vista sobre los orígenes con los conceptos avanzados por la ciencia (o mejor dicho, de disciplinas como la cosmología), sus puntos de vista sobre la naturaleza con los conceptos de personalidad de la psicología, su concepción de la providencia con la filosofía de la historia.

4. La teología también tiene que ser contemporánea. Aunque trata temas atemporales, debe utilizar un lenguaje, unos conceptos y formas que tengan sentido en el momento actual. Esto implica un peligro. Algunas teologías, en su intento de tratar temas modernos, exponen los materiales bíblicos de tal manera que los distorsionan. Así oímos del verdadero “peligro de modernizar a Jesús.” No obstante, intentando evitar que Jesús sea sólo otro liberal del siglo veinte uno, el mensaje a veces se expresa de una manera que obliga a una persona del siglo veinte a convertirse en una persona del siglo primero para poder entenderlo. El resultado es que nos encontramos enfrentándonos con problemas que ya no existen. Por tanto, se debe evitar también el peligro contrario, “el peligro de arcaizarnos.”

No sólo se trata de utilizar la forma de pensar actual para expresar el mensaje. El mensaje cristiano debería dirigirse hacia las cuestiones y los retos que existen en la actualidad. Pero incluso en esto es necesario ser precavido a la hora de comprometerse demasiado con una serie de temas. Si el presente representa un cambio respecto al pasado, entonces es presumible que el futuro también será diferente del presente. Una

teología que se identifica demasiado con el presente (esto es, el “hoy” y nada más) se expone a quedarse obsoleta muy pronto.

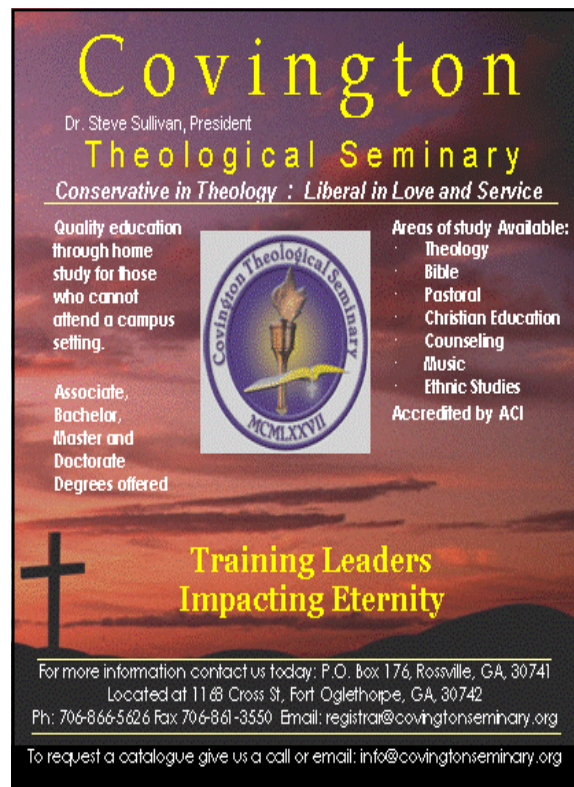
5. Finalmente la teología tiene que ser práctica. Con esto no tenemos en mente la teología práctica en el sentido técnico (esto es, cómo predicar, aconsejar, evangelizar, etc.), sino la idea de que la teología se relaciona con vivir y no solamente con creer. La fe cristiana nos ayuda con nuestras preocupaciones prácticas. Pablo, por ejemplo, daba garantías de la segunda venida y después decía: **“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:18)**. Debería indicarse, sin embargo, que la teología no debe preocuparse principalmente de las dimensiones prácticas. El efecto práctico o la aplicación de una doctrina es una consecuencia de la verdad de la doctrina, no al contrario.

*West Los Angeles
Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
Web Site: www.wlalwcc.org



Covington
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Dr. Steve Sullivan, President

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered

Areas of study Available:
• Theology
• Bible
• Pastoral
• Christian Education
• Counseling
• Music
• Ethnic Studies
Accredited by ACI

**Training Leaders
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. box 176, Rossville, GA, 30741
Located at 1183 Cross St, Fort Oglethorpe, GA, 30742
Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org
To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

The North Andros Bible Institute
Barbados, Bahamas
The Covington Theological Seminary of Brazil
Rio de Janeiro, Brazil
The Covington Theological Seminary of Chile
Talagante Santiago, Chile
The Ghana Baptist Institute & Bible College
Accra, Ghana
The Covington Theological Seminary of Honduras
Tegucigalpa, Honduras
The Covington Theological Seminary of Gudiwada
Krishna-Andhrapradesh, India
The International Extension of Indonesia
Jakarta, Indonesia
Blue Mountain Baptist Bible College
Ogbomoso, Oyo State, Nigeria
The Covington Theological Seminary of Pakistan
Lahore, Pakistan
The Covington Theological Seminary of Romania
Lugoj Timas, Romania
The Covington Theological Seminary of South Africa
Johannesburg, South Africa
The Covington Theological Seminary of Zimbabwe
Victoria Falls, Zimbabwe